

TRANSCENDENCIA DEL ENCUENTRO DE SABERES PARA LA PRODUCCIÓN CARTOGRÁFICA GEOHISTÓRICA

Knowledges encounter transcendence for the geo-historic cartographic production

*Carmen Morfes **

RESUMEN

El presente documento tiene como propósito ofrecer a la comunidad académica una reflexión sobre la importancia del diálogo de saberes, la producción del conocimiento generada a partir del encuentro del saber popular y especializado en la representación espacial conformando una red de información esencial de los espacios vividos representados en expresiones gráficas como los mapas, croquis y cartogramas elaborados por los miembros de la comunidad; con el apoyo de los investigadores que manifiestan la esencia espacial geográfica entretejidos en significados e imaginarios sociales de las personas que conviven en una localidad. Este proceso activa y dinamiza acciones futuras cargadas de nuevos conceptos al brindar un lugar humano y vivenciado a la significación geográfica. La indagación es una exploración naturalista en la comunidad, la cual se concibe como un laboratorio de investigación, al posibilitar la aplicación de técnicas e instrumentos como los cartogramas para examinar los criterios de representación del espacio observado.

Palabras claves: Producción cartográfica, Geohistoria, Diálogo de saberes.

ABSTRACT

The purpose of this document is to offer a reflection about the knowledges dialog importance, knowledge production generated from the popular and specialized knowledge encounter in the space representation making up an information network essential to the lived spaces represented by graphic expressions such as maps, sketches and cartograms elaborated by the community members; with the support of the researchers who display the space essence interwoven in social meanings and imaginaries of the people who coexist in a locality. This process activates and makes future actions full of new concepts dynamic when offering a human and experienced place to the geographic meaning. The quest is a naturalist exploration in the community, which is conceived as a research laboratory, for it makes possible the application of techniques and instruments such as cartograms to examine the observed space representation criteria.

Key words: Cartographic production, Geohistory, knowledges dialog.

* Profesora Titular. Dedicación Exclusiva de la Universidad de Carabobo, Facultad de Cs. de la Educación. Dpto. Ciencias Sociales, Cátedra Geografía, Coordinadora del Centro de Investigaciones Sociales. Doctora en Educación Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Publicaciones recientes: La planificación territorial desde la mirada de la cartografía geohistórica local participativa // El mapa comunal como estrategia geopolítica y alternativa socio-organizativa. Caso: universidad-espacio-comunidad. Correo electrónico: cmorfes@hotmail.com

Recibido: 09/09/2018. Aceptado: 17/11/2018.

Introducción

Las ciencias sociales en la actualidad requieren ser repensadas y actualizadas en sus técnicas y métodos de enseñanza para el análisis de situaciones reales del mundo de hoy, existiendo una desarmonía entre la dinámica de los espacios sociales, económicos, culturales y ambientales con la formación educativa actual, en las dimensiones epistemológicas, axiológicas, ontológicas y metodológicas.

Tomando en cuenta lo expresado anteriormente, se puede analizar que se sigue manteniendo un culto a la educación occidentalizada que lejos de integrar al/a ciudadano/a con su medio, por el contrario lo aleja, lo mercantiliza lo que se traduce en acciones que afectan el desarrollo pleno de la humanidad en la esencia de la vida social provocando situaciones tales como: la desintegración social, la violencia, alteraciones económicas, graves problemas ambientales y deterioro en nuestros recursos primordiales para la vida. En este sentido, se requiere de un proceso emergente donde la formación educativa se inicie desde el reconocimiento de sus realidades geográficas, históricas, culturales con el incremento de los valores del ser para activar el sentido topofílico (amor al espacio) y así alejarnos de una educación mecanizada, poca sentida y con deficientes procesos de acercamiento al ser, hacer y convivir.

Ante tal situación la investigadora invita a recorrer un nuevo espacio para la formación educativa en ciencias sociales especialmente en estudios geográficos e históricos como una alternativa emergente didáctica que aborde un proyecto de aprendizaje distinto en el análisis y representación de los escenarios visuales y estructurales del espacio geohistórico de nuestra dinámica cotidiana. Uno de los aspectos fundamentales en la formación integral del educando en ciencias sociales, específicamente al realizar estudios geográficos, es lograr comprender la dinámica de los espacios en una forma holística donde analice y profundice las relaciones inherentes al espacio en estudio, con el fin de superar obstáculos epistemológicos envueltos en la tarea de representación del espacio.

Desde esta perspectiva de investigación y análisis de los espacios geográficos insistiendo en su carácter social desde la dimensión temporo-espacial se profundiza la necesidad de realizar estudios cartográficos con esta dirección teórico metodológica, surge la aplicación de la cartografía geohistórica como una herramienta multidimensional donde el investigador, estudiante, el docente, el miembro de una comunidad y otros, puedan utilizar este recurso para la toma de decisiones, ejecutar proyectos

y ampliar los horizontes de la lectura e interpretación de los espacios. En función de lo expresado, se presenta estrategias emergentes basadas en la cartografía geohistórica que aborde dimensiones cognitivas, espaciales y representacionales que logren la activación de procesos más integrales en el análisis de una situación de estudio, acompañado de una acción mediadora del docente que ayude a minimizar dichos obstáculos.

La acción mediadora proporciona el robustecimiento de los conceptos sobre la realidad de un espacio así como en la etapa procesual donde se arma la interpretación del espacio geográfico a través de una etapa de colaborativa y cooperativa por parte de sus pares como una acción reguladora en todo el proceso, con a la activación de sistemas atencionales al estimular la reflexión y formulación de preguntas por parte del estudiantado.

La importancia de la acción medidora del docente influye en el enriquecimiento progresivo del producto intelectual dinámico que puede ser en este caso la elaboración de los cartogramas en el escenario educativo, así como lo expresa González (1998: 239):

el docente convierte la actividad resolutoria en objeto público de reflexión colectiva para ello dirige secciones de trabajo grupal en las cuales, a través de varios comentarios que hacen los alumnos, el proceso de solución del problema que les ha sido planteado se convierte en una experiencia de aprendizaje.

Bajo esta concepción dinámica del aprendizaje del espacio geográfico la cartografía geohistórica es una herramienta trascendente para el incremento de significativo del valor hacia el espacio, ya que, permite de una manera sensata la revisión interdisciplinaria de los espacios con una visión humana, así lo expresa los antecedentes históricos de la transcendencia de la cartografía geohistórica la cual devela en una explicación asertiva y concreta de la realidad del espacio geográfico en la relación ser humano– medio.

Fundamentándonos en Ortega (2000) la cartografía tiene como importancia el enriquecimiento progresivo y continuo de la explicación de un espacio en sus diferentes dimensiones donde necesariamente se recurre a diferentes disciplinas para representar la realidad del espacio, convirtiéndose la geografía en un saco epistemológico donde caben conocimientos técnicos, prácticos y metodológicos de otros campos disciplinares. El sujeto-investigador en la realización de una serie de

operaciones que permitan orientar, ordenar, describir y relacionar los procesos que generan una imagen espacial y, de por sí, una organización del espacio que para otros tiempos la llamaban los griegos *imago mundi*.

Con relación a lo argumentado, la cartografía como expresión de la representación del espacio promueve la interrelación de los imaginarios semánticos derivados de las prácticas sociales de los miembros de una comunidad en el que se ponen de manifiesto las relaciones afectivas y sistemas de valores que se reflejan en la representación del lugar donde convergen las interrelaciones entre escuela, familia y sociedad.

En el encuentro ser humano – representación espacial surgen una serie de interrogantes tales como: ¿cómo veo el espacio? ¿Cuáles son los elementos que se quieren destacar? y ¿cómo las expreso? Estas aseveraciones se ven acompañadas por diversos contenidos teóricos sobre el enfoque perceptual de un espacio, desde planteamientos de la Gestalt acerca de la percepción visual de las partes y el conjunto, hasta enfoques específicos en relación a la imagen y ciudad elaborada. En síntesis, el primer enfoque teórico tiene que ver con la percepción visual como experiencia sensible, y el segundo con la imagen urbana. Ambos como mecanismos humanos del proceso cognitivo, vinculados a partir de los componentes de la morfología urbana. Teniendo como premisa fundamental que un ambiente urbano puede tener cohesión perceptual si se consideran, de cara a la composición y al diseño de la ciudad, las cualidades de la buena forma.

En tal sentido, la percepción es el mecanismo que vincula al hombre con el entorno; alimentándose de los rasgos más importantes visuales, auditivos, sonoros, entre otros, durante los recorridos; debido a que el hombre tiene la capacidad de seleccionar, reaccionar y actuar solamente ante lo que despierta su interés. Para los seguidores de la Gestalt, el proceso de mirar el mundo es el resultado de la relación entre las propiedades que posee el objeto y la naturaleza del sujeto que observa, con base en la captación de estructuras significativas. Tales estructuras son consideradas como totalidades, es decir, la mente humana capta la organización estructural del objeto, escena o estímulo exterior como un todo.

La secuencia visual obtenida a través de visiones sucesivas permite determinar la coordinación o subordinación de los componentes a una jerarquía y al todo. La subordinación jerárquica de las partes ayuda a definir factores como el tamaño, distancia, peso visual de un objeto, también aplicables al caso del estudio urbano.

Las experiencias en la elaboración de la cartografía geohistórica son innumerables desde la producción cognitiva de nuestros estudiantes que en forma secuencial van descubriendo y develando la esencia del espacio y la importancia de la investigación de campo y el diálogo de saberes de las comunidades que estructuran la imagen representada en coordenadas y léxicos que conllevan a un análisis integral de los espacios.

Por otra parte, es importante destacar el papel de la investigación cualitativa, colectiva e integradora donde el sujeto miembro de la comunidad cargado de significados espaciales y experiencias reconstruye las representaciones mentales adjunto a las relaciones existentes entre los objetos ubicados en un espacio apoyados en sus habilidades de percepción visual expresándolo en dibujos que describen las diversas variables que lo componen y las relaciones potenciales existentes entre ellas cuya base de ordenación y racionalización de experiencias se ajustan al contexto social que se desenvuelve y que entretujan el saber popular con el especializado en dar una sola imagen que promueva acciones de resolución de problemas puntuales.

El proceso de composición cartográfica cargado de significados del espacio manifestados en formas expuestas y trazadas en un esqueleto estructural cuya posición, orientación, dirección y dimensión lo manifiesta de acuerdo a su vivencia espacial de la persona su percepción es organizada en virtud de las cualidades de la forma, la igualdad, regularidad, simplicidad, simetría y cierre permiten organizar, agrupar y estructurar la información proveniente de las imágenes del entorno, definiendo los grados de cohesión perceptual que ellas poseen.

El diálogo de saberes y la representación espacial

Esta construcción social representativa de la realidad se aborda desde el saber popular como una abstracción lógica que engloba las formas de conocimiento provenientes de la estructura social que reúne significados, símbolos interpretaciones, semantizaciones, connotaciones y denotaciones, actitudes comportamentales, recursos mágicos y míticos y sensibles del sujeto. Todo esto con respecto a la dinámica y las contradicciones del conjunto de producción social, con todas y cada una de estas características que históricamente han sido invisibilizadas para las tomas de decisiones espaciales, organizacionales y estructurales de una comunidad. Por el contrario, han sido desplazadas por saberes técnicos saturados de generalizaciones, que están lejos de generar productos y acciones acordes a las necesidades de la sociedad y las comunidades. Sin profundizar que el saber generado por el encuentro

entre el conocimiento cotidiano y el saber especializado un diálogo que siembra una visión más amplia, profunda y elevada con estructuras espaciales con prospectiva a la realidad abarcando la esencia de lo cotidiano, al integrar holísticamente los saberes del entorno social.

Al analizar un proceso de representación producto del diálogo de saberes entre los miembros de una comunidad y los especialistas e investigadores bajo una mirada epistemológica y geocognitiva (espacio – mente – representación) se evidencia como la representación integra la naturaleza – ser humano, con elevación de la calidad humana en cada comunidad.

El estudio se refuerza con argumentos epistémicos de autores como como Vygotsky (1976), con su tesis de procesos psicológicos superiores originados en la dinámica relacional del sujeto con la historia, la cultura y la vida social. También sostiene que los procesos mentales pueden entenderse solamente mediante la comprensión de los instrumentos y signos que actúan de mediadores, de tal forma que en el caso del presente estudio, la interacción de los miembros de una comunidad con sus espacios y sus procesos de representación de la dinámica de vida social, cultural, económica y/o educativa, genera conocimientos diversos sobre cómo funciona la sociedad en la cual se desenvuelven y fomentan la elevación conceptual y el desarrollo de niveles de concienciación ecológica .

Así como otro autor Bronfenbrenner (1987), por cuanto el estudio acepta y reconoce la influencia del entorno o contexto micro, meso y macro, en la formación del individuo. Estos autores se inscriben en el grupo denominado constructivistas, teoría que reconoce el papel activo del sujeto que aprende. Desde este enfoque se consideran fundamentales los conocimientos construidos por el sujeto en sus entornos cercanos, en este caso particular la comunidad. En esa perspectiva, el estudio explica la naturaleza de la realidad investigada, apoyándose en el constructivismo, el cual según sostiene Mertens (2005: 95):

No hay una realidad objetiva, la realidad es edificada socialmente, por consecuencia, múltiples construcciones mentales pueden ser aprehendidas sobre ésta, algunas de las cuales pueden estar en conflicto con otras; de este modo, las percepciones de la realidad son modificadas a través del proceso del estudio.

Entender en el proceso representacional es la esencia de la comunidad donde la comunicación, la innovación, la creatividad y su proyección logra profundizar en el

valor del espacio al fabricar redes de interpretación en la asociación mente – realidad.

El saber compartido y dialogado en sus distintos perfiles representan imágenes que promueven la investigación y la generación de nuevas acciones ajustadas a la realidades vividas asumiendo el espacio como una estructura de valor en la generación de pensamientos lógicos, donde la imaginación se concreta, el descubrimiento se produce y el diálogo se refuerza envolviendo este proceso en un sistema integro, holístico y dinámico que depende únicamente de la relación ser humano – medio. El despliegue del saber en la representación espacial se entorna en una espiral holística, integral que comienza desde el reconocimiento visual del espacio en un entramado de acciones, experiencias y significados que se ordenan según sus prioridades espaciales en una estructura de composición germinadora en la relación mente – realidad y se ponen en juego la asociación, transformación icónica y la codificación en forma interdisciplinar, las integra para la generación de acciones prácticas y proactivas que robustezcan el espacio geográfico vivido.

Cada miembro de la comunidad tiene una noción intuitiva de su espacio, almacena imágenes, experiencias que se encuentran disociadas, emergidas en procesos contemplativos, receptivos y repetitivos, con el proceso representacional las conjuga en forma holística en una espiral epistémica, integral transdisciplinaria relacionada con el entorno espacial geográfico sembrando la geocognición en ciclos y fases que se estructuran desde lo cognitivo, procesual, composición representacional e integración cognitiva donde codifica y transforma en la relación espacio – realidad , alcanzando originar un universo simbólico para accionar en su espacio en toma de decisiones asertivas, productivas y correlacionadas para las posibles soluciones a los problemas puntuales del espacio geográfico desde una dimensión social desde una posición reflexiva- acción – reflexión – producción .

Cuando se elabora una cartografía del lugar con enfoque geohistórico, se logra dinamizar un proceso interdisciplinario, colectivo, participativo promoviendo el surgimiento de diversas variables de distintas índoles, logrando capturar las especificidades de los espacios vividos con sus significados, promoviendo la búsqueda de sus referentes históricos en años nodales que destacan el inicio y la reproducción de factores económicos, sociales, culturales ,históricos, geográficos y antropológicos que aún permanecen en estos espacios .

Para atrapar esta dinámica se pone en juego las diversas técnicas y métodos tales como: entrevistas, encuestas, trabajos de campo, análisis de contenido, observaciones

espaciales, uso de sistemas de información geográfica entre otros. De acuerdo con lo expresado, la construcción de la cartografía geohistórica rompe con paradigmas tradicionales siendo un dispositivo cognitivo que se elabora de acuerdo a la realidad del espacio y la acción de los procedimientos técnicos – metodológicos, que lo dinamizaran en función de las necesidades de los espacios estudiados con el fin de promover acciones educativas de organización y planificación.

La acción de la intervención en este caso del estudiante en el proceso representacional el estudiante – investigador entrevista en forma profunda los habitantes del sector, utilizan recursos técnicos para descifrar la estructura físico natural y la estructura espacial de esa localidad, partiendo de allí el estudiante representa el espacio con el aporte de herramientas técnicas como: fotos aéreas, fotos del lugar, inventario del espacio específicamente la cantidad de viviendas y sitios de interés del espacio donde logra indagar la esencia espacial

Otro de los pasos fundamentales es la consulta con el miembro de la comunidad para realizar un proceso de validación cartográfica que se le sea de fácil manejo y entendimiento a los pobladores del lugar. Tomando en cuenta lo expresado la carta debe ser una herramienta de fácil manejo y comprensión espacial para los habitantes de una localidad, siendo un instrumento para estudiar el espacio y no permitir asentamientos en lugares de alta vulnerabilidad de acuerdo a lo arrojado en la cartografía.

Transcender el sistema de representación espacial en un proceso de formación y educación permanente en las distintas dimensiones de la realidad social, económica y cultural, objetiviza la expresión de la realidad espacial al destacar sus potencialidades, reforzar las capacidades y destrezas de las personas que integran las acciones y dimensiones del espacio para abordar la realidad como un todo, alejando pensamientos parcelados y poco integrados y distantes de entender la realidad, logrando ejercitar la capacidad de comparar, constatar y relacionar el todo y sus partes en el entorno del espacio.

A manera de conclusión se plantea el surgimiento de una metódica emergente que renace del mismo conocer- ser- hacer, donde lo axiológico, pragmático lo artístico y lo ontológico se pone en juego para expresar los múltiples significados del espacio manifestados en formas ostensibles apegadas a la realidad de su comunidad, al promover un espíritu científico, ético, valorativo y educativo en los miembros de una comunidad logrado arraigar el sentido de permanencia, y de identidad territorial

en la defensa de su espacio generando la democratización espacial.

El espacio vivido en el proceso representacional se convierte en un escenario productivo dinámico, caracterizado por protagonistas que emprenden la interacción productiva creativa e integradora. Entre los que se encuentra el docente en su rol de mediador- investigador con amplitud comunicativa y generador de acciones innovadoras que conlleven a una productividad creativa en el espacio comunitario.

Los miembros de la comunidad como participantes del proceso en condición colaborativa trabajando en forma continua con sus pares estando abiertos en sus sentidos para escuchar, observar y reflexionar con el fin de producir materiales y recursos dispuestos hacer analizados y comunicados a la comunidad en general. Y por supuesto la disposición de recursos materiales que incentiven su exanimación para ser transformados y procesados en recursos dinámicos productivos. En sí, representar un espacio no es más que crearlo de nuevo, en este ámbito, la concepción epistemológica del sujeto quien representa es una acción humana donde dispone y distribuye sobre una hoja de papel las jerarquías y las relaciones queden puestas ahí, hechas plenamente visibles, haciendo ostensible el proceso de representación de la realidad. Esto permite una investigación abierta hacia la comunidad y su espacio, abriendo las puertas de la universidad a la producción no solo interna, sino externa. Convirtiendo el contexto universitario en un lugar de educar para la vida y asumiendo su papel histórico, al acatar los cambios sociales y económicos de nuestra sociedad actual.

Desde un punto de vista educativo el trabajo de investigación desarrollado promueve la formación de especialistas en geografía y profesionales de esta disciplina mediante la aplicación de conocimientos geográficos a las comunidades, con el fin de minimizar acciones reproductivas, creación de conocimiento sin aplicabilidad o sin pertinencia social. Estas relaciones conllevan al estudio del futuro del espacio, logrando activar alternativas proyectivas para minimizar conflictos y riesgos que se puedan presentar en los espacios de las comunidades estudiadas, de allí radica la importancia de este conocimiento para la vida y para el avance de la comunidad

Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano*. España: Paidós.
- Estébanez, J. (1988) *Los espacios urbanos En: Puyol, r., Estébanez, j. y Méndez, R. Geografía humana*. Barcelona-España: Cátedra Geografía.

- González, F. (1998). *Procesos cognitivos y metacognitivos que activan los estudiantes universitarios venezolanos cuando resuelven problemas matemáticos*. Venezuela: Educación Matemática,
- Mertens, d. (2005). *Research and Evaluation in Education and Psychology. Integrating Diversity with Quantitative, Qualitative, and Mixed Methods*. 2da. ed. thousand Oaks, ca: sagE.
- Ortega, J (2000). *Los horizontes de la geografía teoría de la geografía España*: Ariel
- Valles, M (1999) *Técnicas cualitativas de la investigación social reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vigotsky, L. S. (1976). "Pensamiento y Lenguaje". México. Edit. Grijalbo.